
Peter BROWN

El culto a los santos. Su desarrollo y su función en el cristianismo latino

Sígueme (Colección El peso de los días, n. 103), Salamanca 2018, 268 pp.

Se trata de una nueva edición del reconocido *The Cult of the Saints* publicado en 1981. El historiador P. Brown, profesor en las Universidades de Oxford, Londres, Berkeley y Princeton, lleva toda una vida dedicada al estudio de la Antigüedad tardía, desde su biografía sobre Agustín de Hipona (1967), la alta Edad Media occidental y el Oriente Medio preislámico, poniendo de relieve las relaciones entre religión y sociedad.

La obra original describe el culto a los santos en los siglos IV a VI como verdadero puente entre la Antigüedad y la Edad Media. En su análisis histórico tiene en cuenta el contexto social, político y económico, pero también la concepción antropológica de los ritos, las creencias, incluso la arquitectura de la ciudad, la casa, las tumbas y cementerios. Son aportaciones valiosísimas para entender la complejidad del tema, comprender el papel del cristianismo en la configuración de la cultura y no atribuir la devoción a los santos simplemente a la religiosidad popular, es decir, a la superstición de las masas populares incultas. También llama la atención que en la multiplicidad

de factores que se tienen en cuenta, casi no aparece lo propiamente religioso ni lo teológico para explicar el fenómeno de lo sagrado.

Aunque han pasado muchos años desde su publicación, el amplio conocimiento de los hechos hace que sus tesis se mantengan en pie. Como afirma el autor, un libro no es algo cerrado, sino más bien una investigación en curso y que no se para. Por ello, además de la principal bibliografía aparecida posteriormente, se añade un amplio Prefacio a la última edición (pp. 17-40). En primer lugar, Brown analiza en cinco puntos su libro original, explicando el contexto de estudios históricos en que se escribió; las motivaciones más cercanas a su visión del tema, como el papel de los santos en el mundo musulmán; la revisión de la teoría de las religiones partiendo de la división entre élites y religiosidad popular.

Seguidamente expone seis aspectos que han posibilitado la evolución de la investigación sobre este asunto. «Unos horizontes más amplios» (pp. 25-26), añadiendo variantes a las regiones del Occidente latino en las que se había centrado; la relación

entre «la Iglesia y la aristocracia en Occidente» (pp. 26-30), ya que la influencia de ésta última en el cuerpo general de la Iglesia debe ser matizada; la relación entre «lo público y lo privado» (pp. 30-31) del culto de la iglesia que resulta del estudio de la tumba y la casa; la pluralidad de las comunidades cristianas que implica matizar la realidad del «Consenso, conflicto y duda» (pp. 31-33) respecto a la devoción a los santos; el diálogo en torno a los santos, no con relación a su existencia sino respecto a si podían actuar en este mundo y cómo lo hacían, es decir, «¿Imitación o partici-

pación?» (pp. 33-36); por último, cómo la relación entre «Los santos, los humanos y el mundo natural» (pp. 36-40) permite una manera de ver el universo, el mundo invisible de seres unidos a nuestro mundo diario.

Esta valoración le permite reeditar su estudio, aunque ofreciendo algunas matizaciones. Especialmente afirma que en su día no tomó «suficientemente en serio lo que ahora denominaría una relación dialógica entre las distintas facciones de la comunidad cristiana» (p. 24).

Pablo MARTI

Universidad de Navarra

Peter BROWN

Por el ojo de una aguja. La riqueza, la caída de Roma y la construcción del cristianismo en Occidente (350-550 d.C)

Acantilado, Barcelona 2016, 1.224 pp.

A la negativa opuesta por el joven rico a la propuesta vocacional que se le planteó, Jesús le dio una explicación clara: es muy difícil que los ricos se decidan a abrazar la fe abiertamente, pues la aceptación con todas sus consecuencias del mensaje cristiano les exige el abandono de su modo lujoso de vida.

Peter Brown estudia el modo en que a finales del siglo IV se produce en el occidente romano un movimiento de conversión a la Iglesia de miembros de la más alta y facultosa aristocracia romana. Se esfuerza en entender y explicar el cambio de mentalidad que esas conversiones manifiestan, pues los aristócratas que en ese momento donaban a la Iglesia inmensas riquezas empleaban antes sus riquezas en el sostenimiento de la «plebs» de ciudadanos por medio de la Anona y en la organización de juegos circenses. Documenta la nueva si-

tuación que esa afluencia de riqueza creó en la Iglesia. Este ambicioso objetivo exige tomar en consideración los precedentes y las consecuencias, por lo que el estudioso inglés amplía la horquilla cronológica de su análisis hasta abarcar el periodo comprendido entre los años 350 y 550.

Estamos ante un libro apasionante por diversos motivos. Brown maneja una abundantísima información, muchas veces consistente en anécdotas llenas de viveza que suscitan el interés del lector. Posee además la capacidad de plantear preguntas muy sugerentes a las fuentes: se interesa, por ejemplo, en estudiar cómo el cristianismo antiguo hizo compatible una visión cristiana del mundo con un orden social en el que una minoría de privilegiados poseían la mayoría de los recursos económicos. El historiador domina un amplio abanico de bibliografía en el que están presentes los